

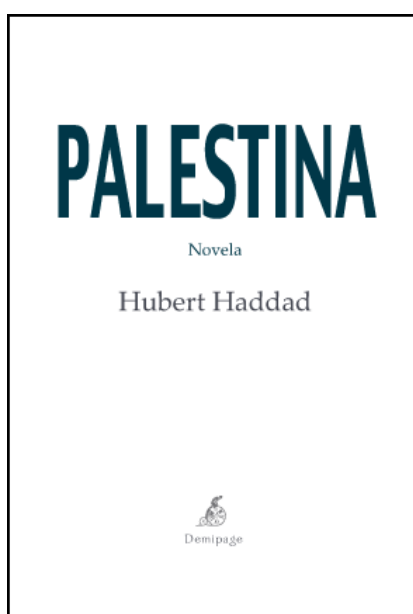


rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

PALESTINA



Hubert Haddad

Murcia

https://es.wikipedia.org/wiki/Hubert_Haddad

Hubert Haddad (Túnez, 10 de marzo 1947) es un escritor, poeta, novelista y ensayista francés de origen tunecino.



Nació en Túnez el 10 de marzo de 1947 en el seno de una familia judía de raíz bereber asentada secularmente en el Magreb. De padre tunecino y madre de origen argelino, llamada Guedj, pasó por Sfax, Bône y Túnez, hasta que sus padres emigran a París en 1950. Hubert Haddad se crio en Francia oyendo las historias de una y otra parte del conflicto árabe moderno. Haddad es, por tanto, un hombre de identidades múltiples (judío, bereber, árabe, francés). Comenzó a publicar al finalizar los años sesenta, primeramente en revistas literarias. Luego incluso funda varias de ellas, como *Le Point d'Être* o la revista literaria *Le Horla*. Escribe en todos los géneros literarios, como novela, drama, ensayo o poesía, género en el que publicó *Le Charnier déductif* (Debresse, 1968).

La novela y el ensayo son los pilares de una amplia producción que cuenta con una veintena de novelas, entre las que figura *El Universo*, primera novela diccionario aparecida en 1999 en la editorial Zulma y reeditada en edición aumentada en 2009. En 2008 apareció su novela *Palestina* (premio de los Cinco Continentes de la Francofonía 2008, premio Renaudot de bolsillo 2009), un ejercicio de empatía con Cisjordania, un intento valiente de ponerse en la piel del otro. También es autor de *El pintor del abanico* (premio Louis Guilloux 2013).

Por otra parte, Haddad es dramaturgo e historiador del arte y pintor (exposiciones en París, Châlons, Orleans, Marrakech o Voiron) y, en ocasiones, ilustrador. Ha publicado numerosos ensayos sobre literatura o sobre el taller del creador, con títulos como *Saintes-Beuveries* (José Corti, 1991), *Les Scaphandriers de la rosée* (Fayard, 2000), así como dos volúmenes sobre la pasión literaria y las técnicas de escritura: *Le Nouveau Magasin d'écriture* (2006 y 2007).

Bajo el seudónimo de Hugo Horst, anima desde 1983 la colección de poesía *Double Hache* de la editorial Bernard Dumerchez y es uno de los protagonistas de la *Nouvelle fiction* (con Châteaureynaud, Frédérick Tristan o Marc Petit).

Ha sido miembro del jurado del premio Cinco Continentes de la Francofonía desde 2014 y es un ferviente defensor de la paz, los derechos humanos y la democracia por el mundo.

OBRA

Novelas

Un rêve de glace (Albin Michel, 1974 ; Zulma, 2006)
La Cène (Albin Michel, 1975 ; Zulma, 2005 ; Le Livre de poche, 2010)
Les Grands Pays muets (Albin Michel, 1978)
Armelle ou l'éternel retour (Puyraimond, 1979 ; La Castor astral, 1989)
Les Derniers Jours d'un homme heureux (Albin Michel, 1980)
Les Effrois (Albin Michel, 1983)
La Ville sans miroir (Albin Michel, 1984)
Perdus dans un profond sommeil (Albin Michel, 1986)
Le Visiteur aux gants de soie (Albin Michel, 1988)
Oholiba des songes (La Table Ronde, 1989 ; Zulma, 2007)
L'Âme de Buridan (Zulma, 1992 ; Mille et une nuits, 2000)
Le Chevalier Alouette (Éditions de l'Aube, 1992 ; Fayard, 2001)
Meurtre sur l'île des marins fidèles (Zulma, 1994)
Le Bleu du temps (Zulma, 1995)
La Condition magique (Zulma, 1997)
L'Univers, roman dictionnaire (Zulma, 1999 y 2009 ; Pocket, 2003)
La Vitesse de la lumière (Fayard, 2001)
Le Ventriloque amoureux (2003)
La Double conversion d'Al-Mostancir (Fayard, 2003)
La culture de l'hystérie n'est pas une spécialité horticole (Fayard, 2004)
Le Camp du bandit mauresque, récit d'enfance (Fayard, 2005)
Palestine (Zulma, 2007 ; Le Livre de poche, 2009)
Géométrie d'un rêve (Zulma, 2009 ; Le Livre de poche, 2011)
Opium Poppy (Zulma, 2011)

Relatos cortos

La Rose de Damoclès (Albin Michel, 1982)
Le Secret de l'immortalité (Critérion, 1991 ; Mille et une nuits, 2003)
L'Ami argentin (Bernard Dumerchez, 1994)
La Falaise de sable (Éditions du Rocher, 1997)
Mirabilia (Fayard, 1999)
La Belle Rémoise (Bernard Dumerchez, 2001 ; Zulma, 2004)
Quelque part dans la voie lactée (Fayard, 2002)
Vent printanier (Zulma, 2010)
Nouvelles du jour et de la nuit: le jour. Nouvelles du jour et de la nuit: la nuit (Zulma, 2011)
La Bohémienne Endormie (Invenit, 2012)
Teatro[editar]
Kronos et les marionnettes (Bernard Dumerchez, 1992)
Tout un printemps rempli de jacinthes (Bernard Dumerchez, 1994; Bourse Baumarchais, 1995)
Visite au musée du temps (Bernard Dumerchez, 1996)

Le Rat et le cygne (Bernard Dumerchez, 1995)

Poesía

Le Charnier déductif (Debresse, 1967)

Clair venin du temps (Bernard Dumerchez, 1992)

Crânes et jardins (Bernard Dumerchez, 1994)

Les Larmes d'Héraclite (Encrage, 1996)

Le Testament de Narcisse (Bernard Dumerchez, 1998)

Une rumeur d'immortalité (Bernard Dumerchez, 2000)

Petits Sortilèges des amants (Zulma, 2001)

Le Regard et l'Obstacle, con dibujos de Eugène Van Lamswerde (Rencontres, 2001)

Errabunda ou les proses de la nuit (Éolienne, 2011)

Oxyde de réduction (Bernard Dumerchez, 2008)

Les Haïkus du peintre d'éventail - publicado conjuntamente con la novela Le Peintre d'éventail (Zulma, 2013)

Table des neiges (Circa 1924, 2014)

La verseuse du matin (Bernard Dumerchez, 2014). Premio Mallarmé 2014.

Ensayo

Michel Fardoulis-Lagrange et les évidences occultes (Puyraimond, 1978)

Michel Haddad, 1943 / 1979 (Le Point d'Être, 1981) - ver [1]

Julien Gracq, la Forme d'une vie (Le Castor astral, 1986; Zulma, 2004)

Saintes-Beuveries (José Corti, 1991). Ensayos en torno a la literatura.

La Danse du photographe (Armand Colin, 1994)

Leonardo Cremonini ou la nostalgie du Minotaure, catalogue (Galerie Claude Bernard, 1995)

Gabriel Garcia Marquez (Marval, 2003)

René Magritte, livre d'art (colección "Les Chefs-d'œuvre", Hazan, 2006)

Les Scaphandriers de la rosée (Fayard, 2000). Ensayos literarios.

Du visage et autres abîmes (Zulma, 1999)

Théorie de l'espoir (Bernard Dumerchez, 2001). Ensayos sobre el taller del escritor.

Le Cimetière des poètes (Éditions du Rocher, 2002). En torno a la poesía.

Le Nouveau Magasin d'écriture (Zulma, 2006)

Le Nouveau Nouveau Magasin d'écriture (Zulma, 2007)

Premios

1983 : premio Georges-Bernanos por Les Effrois

1991 : premio Maupassant por Le Secret de l'immortalité

1994 : premio Administrateurs maritimes por Meurtre sur l'île des marins fidèles

1997 : premio Charles Oulmont por La Falaise de sable

1998 : premio SGDL de novela por La Condition magique

2000 : premio Renaissance de relato por Mirabilia

2008 : premio Cinco Continentes de la Francofonía por Palestine
2009 : premio Renaudot de lobro de bolsillo por Palestine
2012 : premio Cercle Interallié por Opium Poppy
2013 : premio Louis-Guilloux por Le Peintre d'éventail³
2013 : premio SGDL por el conjunto de su obra, con motivo de la publicación
de Le Peintre d'éventail et Les Haïkus du peintre d'éventail
2014 : premio Océans France Ô du livre por Le Peintre d'éventail
2014 : premio Renaudot por Le Peintre d'éventail
2014 : premio Mallarmé por La Verseuse du matin

http://elpais.com/diario/2010/09/04/babelia/1283559150_850215.html

ENTREVISTA. Hubert Haddad: «Sólo la novela puede restablecer la verdad»

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA 04/09/2010



Los personajes de Palestina caminan por las calles de una destruida [Cisjordania](#). "Todo lo que cuento es real, excepto la historia de los protagonistas", afirma el escritor francés de origen tunecino y ascendencia judía bereber, que además apela a la esperanza: "Dos Estados solidarios que trabajen juntos. Dos Gobiernos, pero solidarios"

Hace treinta años, su hermano mayor se mató de un disparo de una escopeta de caza en una cabaña aislada en Israel. Había acudido allí para luchar por la paz y militó en movimientos pacifistas hasta que se sintió excluido y se pegó un tiro en la cabeza. Para explicarse su vida, su muerte, para intentar entenderle,

Hubert Haddad, escritor francés de origen tunecino, de 64 años, ha escrito *Palestina* (Demipage, premio Renaudot de bolsillo en Francia en 2009), una novela exquisita sobre un asunto peligroso y resbaladizo para un narrador que no quiera caer en tópicos: la situación de [Cisjordania](#). Hubert Haddad no es sospechoso de aprovecharse de temas con tirón: devoto de Borges, este novelista, poeta, dramaturgo y ensayista, se confiesa perteneciente a la estirpe de los novelistas fantásticos. Sin embargo, los personajes de esta novela caminan por las calles de una destruida Cisjordania trazada con la precisión realista de un buen reportaje. En Palestina, Cham, un soldado judío, es secuestrado por un comando en [Hebrón](#). Tras perder la memoria y el carné de identidad, este soldado, de repente sin nombre y sin pasado, se refugia en la casa de dos mujeres: una, la madre, se llama Asmahane; la otra, la hija, se llama Falastin (Palestina), y simboliza, en su cuerpo débil y corajudo, esa tierra estragada.

Haddad, tímido, amable, de origen judío, con tendencia a mirar de reojo las religiones y los nacionalismos, vengan de donde vengan, afirma que necesitaba, sobre este asunto, escribir una novela y no un ensayo.

PREGUNTA. ¿Por qué?

RESPUESTA. Porque ensayos ya hay muchos. Y, por lo general, olvidan el lado humano de esta historia. A veces, se tiende mucho a la caricatura, al radicalismo, a una especie de violencia radical extremista. Yo quería mostrar ese lado íntimo de todo gran drama, con todas sus contradicciones. Y solo la novela puede explicar esa complejidad, esto es, solo la novela puede restablecer la verdad. Porque hay mucha información, pero siempre se ofrece desde un determinado punto de vista que reproduce caminos y deseos de guerra de exterminación.

P. La novela apela a un lenguaje poético, pero a situaciones concretas muy realistas.

R. Todo lo que cuento es real, excepto la historia de los protagonistas. Era necesario que el lector comprendiera la situación real de esa región. Por eso situé la acción en Hebrón, que es un poco un microcosmos de todo lo que pasa en Palestina. En Hebrón hay un parcelamiento de la ciudad, un Ejército que trata de controlarlo todo, la [Tumba de los Patriarcas](#), que une las tres religiones, y están los colonos que han ocupado las tierras... La novela reproduce todo eso: el inconsciente de los personajes, pero también los distintos grupos políticos y las carreteras cortadas... Además, la novela no se cierra abruptamente, como un ensayo. Se tiende sobre el tiempo, respira. Y eso da esperanza...

P. ¿Hay esperanza?

R. A veces han comparado a la protagonista de la novela, Falastin, con Antígona. Por eso hay esperanza, porque, como Antígona, Falastin dice "no" a lo que es arbitrario y, a la vez, local. Apela a lo universal. Tanto el islam como el judaísmo son grandes religiones, desde el punto de vista estrictamente cultural, que no deben encerrarse en cuestiones de identidad. Reivindicar así la identidad es perder, porque al otro se le convierte en objeto.

P. ¿Por eso los dos protagonistas, el soldado judío Cham que pierde la memoria y Falastin, se encuentran en medio?

R. Son seres humanos que no se identifican con ninguna posición formada a partir de la identidad. Son una mezcla. Como yo, que soy descendiente de judíos bereberes. En 1966, mi hermano se fue a Jerusalén a vivir a un kibutz. Militó, como Falastin, en movimientos por la paz. Y fue rechazado por la sociedad. Por eso, y por problemas afectivos, se fue a vivir, herido, a una cabaña apartada, una cabaña que sale en el libro. En 1979, se suicidó. Michel, mi hermano, es un poco los dos personajes a la vez. Eso sí, hizo falta que pasaran años para que yo volviera a eso, a la muerte de mi hermano, para ver qué significaba.

P. En algún sitio ha dicho que trabajó mucho para este libro. ¿Se refiere a eso?

R. Sí. Y también a que para escribirlo tuve que huir de mis propios prejuicios, desembarazarme de los miedos y de los prejuicios de mis padres, gentes muy normales y sionistas. También tenía que pensar en mi hermano, que se sacrificó por todo eso.

P. Pero el episodio de la muerte de Michel (en la novela hermano del soldado) es marginal en la novela.

R. Pero es como el testigo de todo. Es como un diálogo de ultratumba, como si yo hubiera dialogado con mi hermano. Es una historia íntima y política. Yo quería hacer algo universal a partir de un hecho íntimo, creo que eso es la literatura. Ahora le toca al libro vivir su propia vida, que vuele libre, sin estar asociado al autor.

P. ¿Por qué la protagonista se llama Falastin?

R. No es por azar, claro. Es un símbolo de Palestina. Yo la veo así. Falastin es una chica joven, anoréxica y frágil. Palestina nació con Israel, antes no existía. Antes había tribus, tribus árabes mezcladas con tribus judías y cristianas, todo un territorio de gente que vivía allí, sometida paulatinamente a los varios

imperios que se fueron sucediendo, pasando de una dominación a otra, sin cuestionarse su identidad... hasta que llegó Israel. Ahora, legítimamente, reclama un Estado...

P. El soldado judío pierde la memoria, se identifica con la gente que le acoge y acaba convirtiéndose casi en terrorista palestino. ¿Por qué?

R. La desgracia lo arrastra. Yo quería demostrar cómo los jóvenes pueden convertirse en terroristas: a fuerza de humillaciones, de ver morir a su gente, de ver heridos, de desesperanza. Entonces se fanatizan. Pero repito: la novela tiene un final abierto y, por tanto, abierto a la esperanza.

P. ¿En qué consiste esa esperanza? ¿Cuál es la solución política?

R. En dos Estados solidarios que trabajen juntos. Dos Gobiernos, pero solidarios.

P. ¿Y usted cree que eso es posible?

R. Sí. La historia es fuente de sorpresas. Y ya hay gente, intelectuales, artistas o escritores, en Israel y en Palestina, que piensan así.

P. ¿No es eso demasiado utópico?

R. Uno se adhiere a las utopías en situaciones desesperadas, cuando solo las utopías te pueden salvar. La democracia, en el fondo, hace siglos, era una utopía. Hay que trabajar por esa utopía.

P. ¿Y para cuándo ve usted esa utopía, esa paz?

R. Nadie lo puede prever: pero hay fenómenos que precipitan las cosas. Tal vez Obama despierte. O fíjese en lo de la flotilla: puede servir de conciencia en Israel, para que se dé cuenta de que no puede seguir así, hacia el suicidio colectivo.

Nota: Se refiere a la *Flotilla de la Libertad de Gaza* Mavi Marmara, de 2010, que sufrió un ataque de la Marina de Israel. Como consecuencia del mismo, nueve activistas y un periodista resultaron muertos y fueron heridas más de una treintena de personas; una de las cuales, que estaba en coma desde el ataque israelí, fallecería cuatro años después.

[\(+ info \)](#)

RESEÑA

JOSE LUIS MUÑOZ 17 marzo, 2011.

No es Hubert Haddad, un tunecino de madre argelina y raíces judías y bereberes, un recién llegado al mundo de la literatura, ya que ha escrito quince novelas, pero el prestigioso premio literario francés Renaudot, que obtuvo por Palestina en 2009, parece haberle abierto las puertas para ser conocido entre nosotros y ser publicado por Demipage en una edición tan austera como lo es la novela y su propio título.

Cham, un soldado israelí, es apresado por un comando palestino que mata a su compañero de armas y lo hiere. Dado por muerto, es abandonado en un cementerio. Cuando vuelve a la vida y es acogido por Falastín, una palestina pacifista, y su madre ciega, Asmashane, se olvida de su identidad y adopta la de Nessim, su hijo desaparecido. Y como palestino vivirá en propias carnes las humillaciones y escarnios a que son sometidos diariamente por sus antiguos camaradas.

¡Si el ocupante pudiera, también desviaría las nubes! ¡Nos robaría nuestra lluvia!

Hubert Haddad construye esta novela emotiva y de denuncia sin caer en fáciles y comprensibles maniqueísmos, de los que huye, quizá, porque sus ancestros están en uno y otro bando, y ofrece una narración seca, concisa, vigorosa, sin vericuetos, muy centrada en el insostenible día a día de la población de los territorio ocupados, con algunos momentos especialmente tensos como cuando Cham, el israelita prisionero que ha olvidado su pasado, se convierte, en su proceso de asimilación de una nueva identidad, en terrorista y envuelto en explosivos sube a autobuses, deambula por mercados atestados de gente dudando hasta el último momento si hacerse estallar o no, quizá el momento más brillante de esta novela a la que sólo le pondría una pega: la indefinición psicológica de los personajes a los que el lector casi nunca consigue ver.

Los seniles que están al mando se mueren de miedo y no conocen otra cosa sino el empleo de la fuerza. La mayoría llegó de Europa, con unos malvados lobos pardos pisándoles los talones. Arreglan sus cuentas con la Historia a través de nosotros. Somos un poco su reflejo...

Narración, a la postre, optimista sobre uno de los conflictos más enquistados de la humanidad y que, hoy por hoy, sigue sin solucionarse.

TERRITORIO PALESTINO 1917 - 2020



RESEÑA

JACINTA CREMADES | 17/09/2010

Poeta, ensayista, autor de teatro y cuentista, Hubert Haddad (Túnez, 1947) tiene ya a sus espaldas una larga trayectoria literaria. De origen argelino, llegó a París con cinco años, ciudad en la que residiendo salvo durante sus largas estancias en Extremo Oriente. Fundador de la revista de poesía surrealista *Le Point d'être*, ha sido desde la publicación de *Un rêve de glace* (Albin Michel, 1974; Zulma, 2005) un autor de culto en Francia. Con más de quince novelas escritas es, sin embargo, la primera vez que Haddad publica en España y lo hace con *Palestina*, una novela sobre el conflicto entre musulmanes e israelíes. Judío y árabe de nacimiento, Hubert Haddad se cuestiona acerca de esta contradicción en todo lo que escribe.

Cham, personaje principal de *Palestina*, es un joven soldado israelí a punto de marcharse de permiso cuando le sorprende el ataque de un comando palestino. Capturado, luego dado por muerto, con graves heridas, lo recogen en su casa dos mujeres palestinas, Ashmahane, una viuda ciega que ha perdido a su hijo Nessim, y su hija Falastin, joven estudiante anoréxica que ha asistido al asesinato de su padre. Cuando despierta, Cham ha perdido la memoria. Es un superviviente sin identidad, sin nombre, sin papeles. Se convierte entonces en Nessim, el hermano desaparecido de Falastin. Madre e hija le curan las heridas y lo acogen para ocupar el lugar del hijo desaparecido. Al poco tiempo, el nuevo Nessim se enamora de Falastin, especie de Antígona moderna, y con ella comparte los terrores cotidianos del pueblo palestino. Hasta que el protagonista recuerda su antigua identidad, y se produce el choque interno que desencadena un conflicto sin solución.

Palestina interroga el [sionismo](#) y la realidad política del judaísmo. Galardonada con los premios de los Cinco continentes de la Francofonía (2008) y el premio Renaudot (2009), a veces resulta algo hermética en su contenido histórico.

Novela mágica, poética, que permite sentir las palpitaciones de un pueblo sumiso que jamás conoció su territorio sin una guerra u ocupación.

EL ESCRITOR SIN IDENTIDAD

GUILLAUME FOURMONT 4 septiembre, 2010

Tiene un nombre francés de lo más común y un apellido árabe. Su familia es de Túnez y Argelia, es judía y musulmana. Sus raíces son bereberes. Hubert Haddad no es un escritor que busca su identidad en el compromiso político: "La identidad es el asesinato ritual de la alteridad. Somos el otro antes de ser nosotros mismos". Por eso queda la poesía, "la única escapatoria", dice. Haddad no es Mahmud Darwish, el poeta palestino, la voz de la resistencia, aunque eligió Palestina para mostrar la cerrazón de identidades entregadas al nacionalismo. Y así llamó su última novela, *Palestina*, que la editorial Demipage publica la próxima semana.

Palestina es la historia de Cham, un joven soldado israelí herido y secuestrado durante un asalto de un comando palestino cerca de Hebrón. Dado por muerto, amnésico, Cham es recogido en una familia de Cisjordania y se convierte en Nessim, hijo desaparecido, muerto bajo las balas israelíes en nombre de la libertad de su pueblo. Nessim vive la represión cotidiana de la población palestina, los controles de los militares, siente la humillación de un país ocupado que nadie deja existir. Hasta que Cham despierta, totalmente transformado.

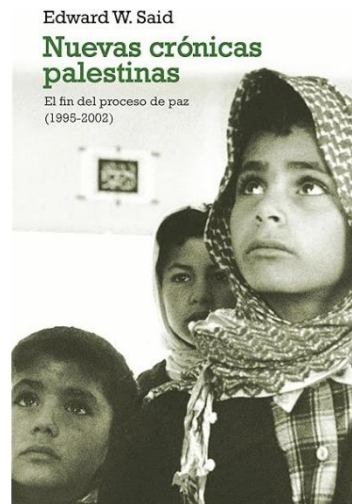
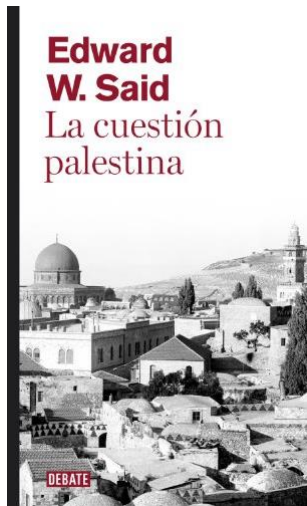
"Estaba en la India hace tres o cuatro años, para buscar el judaísmo antiguo, no comprometido en los dramas de la modernidad occidental, cuando me agarró la actualidad del conflicto israelí-palestino. Es un desgarrón desde hace tanto tiempo en mí... esta guerra fratricida eterna", explica Haddad a Público sobre los orígenes de su obra. Porque Haddad nació en Túnez, en 1947, en el seno de una familia judía desde generaciones: "Tomaron la defensa de Israel, como si fuera la encarnación de Jehová. Podemos entenderlos, por su memoria cosida con persecuciones. La existencia de Israel es un hecho histórico, aunque el Estado democrático fue confiscado por la extrema derecha, los militares y los religiosos". Con *Palestina*, el autor quiso "ir más allá del maniqueísmo, mostrar la proximidad carnal y la contigüidad existencial de unos con otros. Todo lo demás es una máscara ideológica, una ilusión identitaria, una ceguera sectaria".



Los portavoces de su pacifismo son en el libro las mujeres: Falastín, la hermana de Nessim que se enamora de Cham, y Asmahane, una madre ciega que ve en él a su verdadero hijo. El padre también desapareció en el conflicto. "Un grupo de colonos ha bajado corriendo de la colina y nos han lanzado piedras. Esta vez, ningún niño ha salido herido. La estadounidense y yo nos hemos quedado para asegurarnos de que regresaban sanos y salvos", dice Falastín.

El hermano del autor se suicidó tras intentar vivir en Israel. Haddad ya escribió sobre Palestina en una novela anterior, aunque nunca pisó los territorios ocupados. El libro que ahora publica ha sido posible gracias a su hermano, Michael. Un hermano mayor que quiso vivir el sueño judío de regresar a la tierra prometida, un artista que lo dejó todo a los 20 años para un [kibutz](#). "Decepcionado, se hizo militante por la paz y daba clases en Bellas Artes de Jerusalén. Vivía en una minúscula cabaña al este de la ciudad", explica Haddad. Michael regresó a París, donde se pegó un tiro en la cabeza con un fusil. "Era el 3 de agosto de 1978. Desde entonces, nada ha cambiado, todo ha empeorado", continúa el escritor.

Su nombre occidental y su apellido árabe recuerda al caso de [Edward Saïd](#), otro desterrado y exiliado en Occidente. La familia de Hubert Haddad se instaló en París en los años cincuenta, cuando era más sencillo llamarse Hubert que Abraham, su segundo nombre. "Saïd es de una rica familia cristiana. Yo vengo de un gueto judío arabizado de Túnez y muy pobre", subraya el autor. Y añade: "Hay que apartar el odio identitario. La condición humana es el exilio".



Hubert Abraham Haddad, escritor



Tengo 63 años. Nací en Túnez, de familia judía y bereber. Vivo en París desde los 5 años. Tengo una hija de 21 años. Estuve en las barricadas del 68, y hoy soy un libertario pragmático. Me conmueve la poesía sublime de místicos cristianos, judíos y musulmanes

“Mi padre se llevó todos los ahorros de la familia a Israel”



Palestina

Tiene un hablar delicado y preciso, un discurso fino y atinado. Es uno de los ensayistas y novelistas más fecundos y respetados de la intelectualidad francesa, genuino pata negra de Mayo del 68, pero con una doble singularidad: una mirada surgida de la inmigración magrebí superpuesta a un marchamo judío. Por eso lo tiene todo, creo, para ofrecernos una reflexión aquilatada, solvente y fiable de estos tiempos que corren en Francia, así como del enquistado conflicto árabe-israelí. Lo entrevisto por la maestría con que vierte su sabia reflexión en *Palestina* (Demipage), bella novela en la que hay un personaje que homenajea callada y hondamente a su infortunado hermano Michael.

Judio y bereber?
Sí.

¿Cómo es eso?
Bereberes y judíos vivían en el norte de África desde mucho antes de las invasiones arabo-islámicas del siglo VII d.C. Y mi familia, proveniente del sur de Túnez, es judeobereber.

¿En qué se refleja eso en la práctica?
Son de religión judía y costumbres magrebíes arabizadas: vestimenta, comida, idioma... Mis padres sólo hablan árabe.

¿Y en qué se advierte su judaísmo?
En su fe religiosa, en sus celebraciones. En Túnez sufrieron algunas persecuciones.

¿Y cuándo emigran a Francia?
Yo tenía 5 años, y no fue sólo por hostilidad antijudia, fue también por progresar...

¿Qué recuerda de su llegada a París?
Que todo era muy gris y muy frío, hostil, desabrido, inhóspito... Vivíamos en una pieza minúscula, sin agua corriente... Fue duro.

¿Es usted hoy francés?
Sí, pero cada año que me toca renovar el documento de identidad, salen muchas pegadas burocráticas, me piden papeles que no tengo... ¡Mi familia llegó sin nada!

¿Se siente tunecino, judío, bereber, francés o qué?

Un poco todo..., y también argelino, por mi

abuela materna, Baya, que me contaba muchas historias...

Es una suerte esa identidad múltiple.
Sí: ¡yo podría vivir casi en cualquier sitio! Pero no sentir una identidad rotunda también me produce melancolía...

O se la hacen sentir...
Algunos me dicen: “¿Por qué escribe usted en francés si no es de aquí?”. O esperan que escriba de aspectos exóticos, coloristas...

¿Ha sentido antisemitismo en Francia?
No, pero sí recelo al foráneo. ¡Lo de Sarkozy con los gitanos rumanos es de un populismo escandaloso! Y me ha impactado mucho una anécdota reciente...

Cuente.
Unos gitanos alojados en la ruinoso estación de Bobigny fueron expulsados por los gendarmes, que les destruyeron todo... ¡porque había que adecentarla para conmemorar la deportación de judíos desde ese lugar!

¿Qué ironía.
Yo combatí en las barricadas de Mayo del 68, y creo que contribuimos a dulcificar rigideces sociales, pero... hay aspectos que siguen entroncados con la Francia de Vichy.

¿Qué historias le contaba su abuela?
Había emigrado a Francia en 1939, sin sospechar que Francia entregaría a sus judíos a los nazis. A mi abuela y a mi madre (era

muy niña) las escondió en su granja una familia campesina: eso las salvó. Y pudieron volver a Túnez. Mi abuela me hablaba de un lugar mítico, maravilloso: Palestina.

¿Qué significaba Palestina para ella?
El jardín del Edén, el paraíso terrenal. ¡Lloraba por ese lugar que no conocía! Como otros judíos del mundo: “El año que viene, ¡en Palestina!”. Por eso, cuando en 1947 nació el Estado de Israel, fue un éxtasis.

¿Qué pasó?
¡Era el sueño hecho realidad! Mi familia experimentó un furor patriótico-religioso.

¿Cuándo supo que había un conflicto?
De niño yo ayudaba a mi padre, feriante, y nos codeábamos con árabes, y todos tan amigos. Pero en 1967, con la guerra de los Seis Días, todo cambió: árabes y judíos se liaron a adoquinazo limpio en el barrio!

¿Qué decía su padre?
Era un hombre sencillo, convencido de que Israel era divino y sagrado. Tomó todo el dinero que teníamos, se lo metió en zapatos de doble suela y lo llevó a Israel!

¿Todos los ahorros?
Lo dio todo. Una pequeña fortuna. ¡Quedamos empobrecidos! Pero luego se desesperó cuando mi hermano mayor, Michael, quiso marcharse a un kibutz a Israel con 17 años: para impedirlo, salía a la calle llorando y rasgándose las vestiduras...

Estampa muy bíblica.
Mi hermano partió al cumplir 18 años. Era un chico culto, sensible; gracias a él entraron libros y discos en casa y yo leí... En Israel se convirtió en pintor reconocido...

¿Se implicó en la vida israelí?
Basculó hacia posiciones pacifistas, repartió pasquines en favor de la paz... ¡y sus conciudadanos quisieron lincharle! Se apartó a vivir como un ermitaño en una cabaña entre olivos, a las afueras de Jerusalén...

¿Qué le contaba él de todo eso?
Que compartía la cabaña con una serpiente venenosa y que se entendían... Se dejó el pelo largo, se abandonó... y se trastornó.

¿Qué hace su hermano hoy?
Mi hermano se suicidó.

Lo siento.
Regresó a París con 27 años... ¡y le detuvieron por desertor! No había hecho la mili. Se hundió. Al salir, se compró un fusil, dejó una carta en el buzón y se voló la cabeza.

... Esto me conmovió, cambió mi vida: me separé, me aparté... Durante años no quise saber nada del conflicto palestino-israelí.

¿Y ahora?
Escribo para apoyar a israelíes y palestinos solidarios con la paz. Por mi hermano.

¿Son muchos?
Un 30% de israelíes y un 60% de palestinos.

¿Qué propone?
Un Estado para los palestinos. Luego, retroceso de colonias, acuerdos sobre agua, y cooperación cultural y económica. Israel recuperaría prestigio, respeto... Y sólo así volverá el alma a aquel rincón del mundo.

VÍCTOR M. AMELA